

España rescata en diez días a 2.206 personas, en su mayoría colaboradores de nuestras Fuerzas Armadas y sus familiares, y acoge a refugiados en su tránsito hacia otros países

EVACUACIÓN DE AFGANISTÁN

«**H**AN hecho un trabajo excepcional, salvando muchísimas vidas. Su labor es heroica y toda España se siente muy orgullosa de ellos». La ministra de Defensa expresaba así su agradecimiento a las Fuerzas Armadas en la base aérea de Zaragoza, donde acudió el 28 de agosto para recibir a los militares del Ejército del Aire que aterrizaron en los dos últimos A400M procedentes de Dubái, poniendo el colofón a la operación de evacuación en Afganistán. «Han demostrado su profesionalidad y humanidad en una misión muy complicada —reiteró Margarita Robles—, poniendo en riesgo sus vidas para que entraran en los aviones el mayor número de personas».

En una operación al límite, después de que los islamistas talibanes tomaran el poder, España rescató en diez días, del 18 al 27 de agosto, a 2.206 afganos. La mayoría eran personas que trabajaron para las Fuerzas Armadas y la cooperación española durante los dos últimos decenios, con sus familiares, 1.677 en total, aunque también había 333 antiguos empleados de la UE, 131 de Estados Unidos, 50 de la OTAN y 21 de Portugal. Ciento treinta militares estuvieron desplegados durante la operación en el aeropuerto de Kabul —junto a una veintena de policías del cuerpo de seguridad de la Embajada y el

personal diplomático— y en Dubái, base intermedia del puente aéreo establecido para la evacuación.

Salvar la vida del máximo de afganos que han colaborado con España y otros países y organizaciones internacionales ha sido el objetivo de esta operación conjunta de las Fuerzas Armadas, en la que el mayor peso recayó en el Ejército del Aire. En ella se produjeron diecisiete rotaciones del avión de transporte A-400M (Dubái-Kabul-Dubái) y once vuelos Dubái-Torrejón, de ellos diez de Air Europa fletados por Defensa y uno primero del A-400M. También intervinieron diversas unidades del Ejército de Tierra, mientras el Mando de Operaciones trabajó 24/7, las veinticuatro horas de los siete días de la semana, y reforzó su Estado Mayor por las circunstancias tan cambiantes en la capital afgana.

Además, desde el 19 de agosto la base aérea de Torrejón se convirtió en

La misión se ha llevado a cabo bajo coordinación del Mando de Operaciones

un *hub* o centro de recepción y de atención a los refugiados afganos que han colaborado durante los últimos años con las instituciones comunitarias. Desde aquí, algunos de los que han colaborado con España pedían asilo político para quedarse y el resto era distribuido a terceros países. Igualmente, las bases de Rota y Morón han acogido a centenares de evacuados en su tránsito hacia Estados Unidos, según el acuerdo al que han llegado EEUU y España. Unos meses antes, en mayo, España había repatriado a los veinticuatro militares y dos intérpretes que aún permanecían en Afganistán, integrados en la operación *Resolute Support* de la OTAN, que en 2014 sucedió a la ISAF. El despliegue en ese país, en el que han intervenido unos 27.000 hombres y mujeres, ha sido el más prolongado en el tiempo y costoso en vidas (102 fallecidos) de nuestras Fuerzas Armadas. En el marco de *Resolute Support* se inscribe la misión de evacuación desarrollada en los últimos días, que finalizó el 30 de agosto con la salida de las últimas tropas norteamericanas.

Durante estos veinte años de presencia española en Afganistán se han hecho muchísimas cosas en favor del progreso y la igualdad del pueblo afgano. Se ha participado en la construcción de todo tipo de infraestructuras (carreteras, hospitales, escuelas o aeropuertos...), se colaboró en infinidad de iniciativas para el desarrollo

Cientos de afganos se concentraban en los accesos del aeropuerto de Kabul y sus alrededores para intentar abandonar el país.



MISIONES INTERNACIONALES



Ejército del Aire



EMVAD

En Dubái, las familias evacuadas recibían asistencia sanitaria y logística.

La ministra de Defensa recibe a unas refugiadas en la base de Torrejón.

del país y se formó a matronas y profesoras para asegurar el acceso de las mujeres afganas a la sanidad y a la educación. «La gente ha aprendido lo que es el valor de la libertad y se ha avanzado en la educación de muchas mujeres y niñas. Se ha puesto una semilla en la gente joven de Afganistán de saber lo que son los derechos, de lo que son las libertades, y con eso tenemos que seguir trabajando todos», asegura Margarita Robles.

DIEZ JORNADAS FRENÉTICAS

Al anuncio de la inminente retirada de las tropas estadounidenses, le había seguido un veloz avance de los talibanes por todo el territorio, facilitado por la pasividad de los soldados y policías afganos. En pocos días, la milicia integrista fue ocupando las ciudades y provincias hasta llegar a la capital, Kabul, el 15 de agosto. El mandatario afgano, Ashraf Ghani, ya había salido del país y las imágenes de los líderes talibanes ocupando las estancias del palacio presidencial dieron la vuelta al mundo.



Ejército del Aire

Los aviones aprovecharon al máximo sus capacidades para evacuar al mayor número de personas.



En tan solo una hora, los aviones debían aterrizar, embarcar el pasaje y despegar del aeropuerto de Kabul hacia Dubái.

Aquel mismo domingo el personal de las embajadas se trasladó de manera urgente hasta la base aérea de la OTAN, próxima al aeropuerto. Los controladores y el personal de seguridad locales habían huido y las fuerzas estadounidenses tuvieron que hacerse cargo del espacio aéreo.

A primeras horas del lunes 16 de agosto los Ministerios de Defensa y de Asuntos Exteriores emitieron un comunicado conjunto: «Dos aviones A400M de las Fuerzas Armadas saldrán en las próximas horas desde España con destino Dubái para cubrir la primera fase de repatriación del personal de la Embajada de Kabul, de los españoles que quedan en Afganistán y de todos aquellos afganos que han colaborado con nuestro país».

Las imágenes que llegaban de las pistas del aeropuerto mostraban a personas tratando de subirse a algún avión, colgadas del fuselaje y de los trenes de aterrizaje. Kabul era ya de los talibanes, y miles de afganos, temerosos de las represalias del nuevo régimen extremista, se agolpaban

contra los muros del aeródromo, convertido en única vía de escape.

El miércoles 18, a las 11.24 horas, despegó desde Dubái el primer avión español hacia Kabul. Y otro salió aquella misma mañana desde Madrid con destino a Dubái. El puente aéreo Dubái-Kabul quedaba abierto. Uno de los aviones que despegó hacia Kabul llevaba refuerzos: 110 militares. Además de las tripulaciones del Ala 31 del Ejército del Aire, con base en Zaragoza, se desplazó personal del

Los tres aviones A400M, uno de ellos medicalizado, han sido claves en la operación

Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA), de las unidades médicas del Ejército del Aire (UMAER y UMAAD) y del Batallón de Cooperación Cívico-Militar (CIMIC) del ROI 1 del Ejército de Tierra. Un equipo de Operaciones Especiales del Ejército de Tierra también se sumaría al dispositivo de evacuación.

De este personal, alrededor de 50 militares se desplegaron en el aeropuerto de Kabul para la gestión de las aeronaves, y apoyar el proceso de acceso al interior del aeropuerto de los evacuados, en su recepción, identificación y control, y para reforzar la seguridad dentro del mismo y sus accesos.

En la base aérea de Al-Minhad, en Dubái, se quedó el resto de militares para ocuparse de la transferencia del personal evacuado, prestando apoyo logístico y sanitario. En Madrid, el Mando de Operaciones (MOPS) llevaba ya varios días preparando la posible operación conjunta. Bajo su dependencia se activó un mando componente aéreo, integrado por 36 personas

MISIONES INTERNACIONALES



Ejército del Aire

La Unidad de Cooperación Cívico-Militar (CIMIC) del Ejército de Tierra se ocupó de la identificación y control de los afganos que iban a ser evacuados.

del Mando Aéreo de Combate (MACOM), encargado de dirigir los vuelos.

La base aérea de Torrejón, donde en solo 24 horas la Unidad Militar de Emergencias (UME) y el personal de la base montaron un campamento para 800 personas, se convirtió en el punto de primera acogida de los recién llegados.

CONTRA RELOJ

«Todas las noches, cuando llegaban los aviones A400M de Dubái a Kabul, tenían un margen de solo una hora para introducir a todo el mundo, había que hacerlo contra reloj; aterrizar, cargar y salir», explican participantes en la misión. El primer vuelo llegó a Madrid en la madrugada del jueves 19, previa escala en Dubái, con 53 refugiados. El objetivo de la misión era sacar al mayor número posible de personas, pero era una tarea muy complicada. Había que localizar a los colaboradores españoles y citarlos en los alrededores del aeródromo. El recinto estaba bordeado por un canal de aguas fecales y los accesos se colapsaban con miles de personas, familias con mayores y niños, incluidos. Fuera, todo estaba controlado por los talibanes, que no dudaban en usar la fuerza contra los que trataban de acercarse; y dentro solo se podía hacer lo que permitían las tropas estadounidenses.

Entrar uno a uno era muy difícil, así que algunos afganos que habían colaborado con España tomaron la iniciativa de reunirse en grupos; esgrimían la bandera

Robles: «Es una operación militar con fines humanitarios y para salvar vidas»

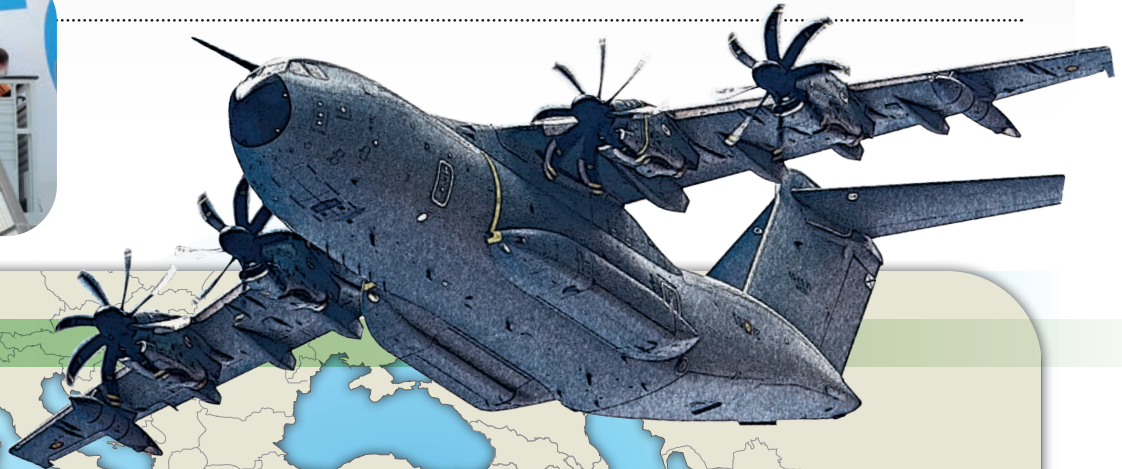


Ejército del Aire

Los primeros 53 refugiados llegaron a Madrid en la madrugada del 19 de agosto, previa escala en Dubái, en un vuelo de A400M. El resto llegaría en aviones de Air Europa fletados por Defensa.

EVACUACIÓN DESDE KABUL

Desde el 14 de agosto, tras la vuelta al poder de los talibanes, hasta el final de la operación de evacuación, el 30 de agosto, EEUU y los aliados de la OTAN lograron sacar de Afganistán a **120.000** refugiados. España ha evacuado del país a **2.206** personas (1.671 cooperantes de España, 21 de Portugal, 333 empleados de la UE, 131 de EEUU y 50 de la OTAN), de las que el 47 por 100 son mujeres y el 40 por 100, menores.



→ Puente aéreo

Torrejón de Ardoz

AFGANISTÁN

Kabul

Al-Minhad
DUBÁI

- 3 aviones Airbus A-400M
- 210 horas de vuelo
- Se han producido 17 rotaciones del A400M (Dubái-Kabul-Dubái) y 11 vuelos Dubái-Torrejón, el primero de A400M y el resto de Air Europa fletados por Defensa.



→ Personal desplegado en Kabul y Dubái 130 militares

EL mayor peso en la operación conjunta de las Fuerzas Armadas lo llevó el Ejército del Aire con personal de diversas unidades, en su mayoría del Ala 31 (tripulaciones y personal de mantenimiento), del Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo y personal sanitario de la Unidad Médica de Aeroevacuación y la Unidad Médica de Apoyo al Despliegue Aéreo. Además, se sumaron al despliegue efectivos del Regimiento de Operaciones

de Información nº1 y un equipo de *boinas verdes* del Ejército de Tierra. Soldados de la UME y del Ejército del Aire montaron en solo 24 horas, en la base de Torrejón, un **campamento de tránsito** para alojar temporalmente a los refugiados afganos que llegaban a España, con capacidad para 800 personas. España y EEUU acordaron acoger hasta 4.000 afganos en las bases de uso conjunto de Morón y Rota.

> Torrejón acoge temporalmente a los evacuados

Campamento de tránsito



Casa de SM el Rey

El Rey y la ministra de Defensa saludan a los militares encargados de montar las instalaciones de acogida en Torrejón.

LA actividad en la base aérea de Torrejón de Ardoz, en Madrid, era frenética el pasado 17 de agosto. Miembros de la Unidad Militar de Emergencias (UME) y del Ejército del Aire luchaban contra el reloj para instalar un campamento que diera cobijo por unas horas a los evacuados de Afganistán que comenzarían a llegar poco después. La instalación provisional de tránsito, con capacidad para albergar hasta 800 personas, estaba compuesta por 42 Células de Habitabilidad Polivalente (CEHAPO) para diez personas cada una, 100 literas dobles instaladas en el polideportivo de la base y once contenedores donde podían alojarse seis personas en cada uno de ellos; los hombres por un lado; las mujeres y los niños, por otro. Además, se montó un comedor para 200 usuarios, zonas de aseo y duchas y espacios de juegos para los más pequeños y de esparcimiento para los mayores.

Estaba previsto que los refugiados pasaran un máximo de 72 horas en el campamento, antes de derivarlos a centros de acogida españoles o a otros países, aunque este tiempo se ha reducido considerablemente. Se ocuparon de atenderlo profesionales de la Secretaría de Estado de Migraciones y de ONG, entre ellas Cruz Roja, Accem (Asociación Católica Española de Inmigrantes) y CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado), que contaron con la ayuda de intérpretes para traducir el pastún o darí al español y, así, facilitar la comunicación con los recién llegados.

«Tenemos un deber con aquellas personas que colaboraron con España», manifestó la ministra de Defensa el 22 de agosto, durante una de las visitas que realizó al campamento. «Estas personas —añadió Margarita Robles— dejan su país, dejan su vida, se vienen con lo puesto, pero este afán de buscar la libertad les compensa y nosotros estamos tratando de darles apoyo humano, cariñoso y emotivo».

Un día antes había visitado las instalaciones el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, acompañado de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, y el Alto Representante de la UE para la Política Exterior, Josep Borrell. Von der Leyen agradeció el trabajo de España en la acogida de refugiados afganos. «Es —dijo— un ejemplo del alma europea» ante una situación que describió como «una tragedia y un severo golpe para la comunidad internacional».

El presidente del Gobierno también acompañó al Rey durante el recorrido que hizo por las instalaciones el 28 de agosto, acompañados por seis ministros del Grupo de Trabajo para las Repatriaciones de Afganistán. Don Felipe fue informado de las capacidades y funcionamiento del campamento y mantuvo una conversación con el embajador de España en Afganistán, Gabriel Ferrán, y con su segunda, Paula Sánchez, que habían regresado de Kabul en el último vuelo realizado por aviones españoles.

ROTA Y MORÓN

El 23 de agosto, Pedro Sánchez y el presidente estadounidense, Joe Biden, en una conversación telefónica, pactaron que las bases de Rota (Cádiz) y de Morón de la Frontera (Sevilla), acogieran a colaboradores afganos de EEUU, un máximo de 4.000 personas, durante dos semanas, hasta que se decidiera su destino final. En un comunicado de la Casa Blanca, Biden elogió el «liderazgo» de España para «movilizar apoyo internacional» para las mujeres y las niñas afganas ante la llegada de los talibanes al poder.

Los primeros 800 colaboradores llegaron a la base aeronaval de Rota el 27 de agosto a bordo de dos vuelos.

Las operaciones de acondicionamiento de ambas bases contaron con la colaboración de militares españoles. «Gracias a los hombres y mujeres del Ministerio

de Defensa y de la embajada por trabajar en estrecha colaboración con las Fuerzas Armadas estadounidenses para cuidar al personal evacuado de Afganistán. Nuestra red global de amigos y socios es de vital importancia para esta misión», manifestó en su cuenta de Twitter el secretario de Defensa estadounidense, Lloyd J. Austin.

Elena Tarilonte

La UME y el personal de la base montaron las instalaciones en solo 24 horas

MISIONES INTERNACIONALES

cada vez mayor y obligaba a los aliados europeos a cerrar las evacuaciones.

Los temores se confirmaron el día 26 con un atentado suicida a las afueras del aeropuerto. El ataque terrorista dejó 183 muertos, muchos menores de edad, y más de 200 heridos. El Pentágono confirmó la muerte de 13 soldados estadounidenses, el mayor número de bajas sufrido por el Ejército de EEUU desde 2011. La autoría de la masacre fue reivindicada por el grupo *Estado Islámico de Khorasan*, o ISIS-K, la filial afgana del *Daesh*, enfrentada a los talibanes.



Ejército del Aire

Efectivos del Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA) protegen a un grupo de refugiados en el aeropuerto *Hamid Karzai*, de Kabul.

militares, personal del Ala 31 y del EADA, que viajaron desde Dubái en los dos últimos *A400M*. Margarita Robles, en declaraciones a la prensa, les agradeció «la heroica labor» desarrollada en la evacuación de ciudadanos afganos «poniendo en riesgo sus vidas. (...) Vienen con la satisfacción de la misión cumplida, pero muchos de ellos me decían que llegan con tristeza porque saben que hay mucha gente que se ha quedado fuera». Esta ha sido una misión «muy complicada», en la que han demostrado «su profesionalidad y humanidad».

ÚLTIMOS VUELOS

Para entonces, casi todos los países ya daban por terminadas sus operaciones de evacuación en Afganistán. El viernes 27 de agosto, España cerró la misión con el regreso de todo el operativo a Madrid. Se había logrado sacar del país a 2.206 personas. No pudieron salir todos los que querían ha-

cerlo, pero se evacuó a todos los que se pudo. Algunos colaboradores españoles vivían en Herat o Qala-i-Naw, a 800 kilómetros de la capital. Eran viajes muy difíciles, y muchos no pudieron pasar los controles de los talibanes y llegar a Kabul. En la noche del 28 agosto, la ministra de Defensa recibía en la base aérea de Zaragoza a los 55

Estados Unidos dio por terminada su misión en Afganistán la noche del 30 de agosto, después de que el último de sus aviones despegase del aeropuerto de Kabul. Un hecho que ponía fin a la operación de retorno de las tropas y al proceso de evacuación de unos 120.000 civiles de tierras afganas.

Víctor Hernández/Santiago Fdez. del Vado

La UE no puede ser un actor pasivo

Los ministros de Defensa de la Unión Europea analizan la situación en Afganistán y las lecciones aprendidas para el futuro de las misiones y operaciones

«EUROPA no puede ser un actor pasivo, ni mirar hacia otro lado, en el futuro de la gente de Afganistán». La ministra de Defensa, Margarita Robles quiso aprovechar la primera reunión de ministros de Defensa de la UE tras los últimos acontecimientos en el país asiático —celebrada los días 1 y 2 de septiembre en Eslovenia, país que ostenta la presidencia de turno de la Unión— para manifestar ante sus homólogos europeos la posición española y la preocupación por la situación del pueblo afgano. Por ello, insistió en que «la dura lección aprendida en Afganistán debe ser tenida en cuenta en todas nuestras otras misiones» y debe servir para «marcar un antes y un después en la forma en que la Unión Europea proyecta seguridad».

Asimismo reiteró que «las misiones de estabilización nunca pueden terminar de manera abrupta. Los delicados equilibrios que ayudan a crear sufren si los actores externos desaparecen de repente». También propuso a los ministros de Defensa de la UE «retomar en cuanto sea posible las actuaciones necesarias para facilitar la salida de ese país del resto de familiares de nuestros colaboradores afganos que no pudieron ser evacuados y de otras personas particularmente vulnerables, sobre todo mujeres y niñas, que deseen abandonar Afganistán».

Margarita Robles comenzó su discurso rindiendo «un sentido homenaje a todos los hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas, a los militares de los demás países, y a aquellos colaboradores que durante estos 20 años han falleci-

do en Afganistán», así como a los 13 soldados estadounidenses y ciudadanos afganos que perdieron la vida en el atentado del pasado 26 de agosto en el aeropuerto de Kabul. «No podemos resignarnos a que sus muertes hayan sido en vano», remarcó. La ministra subrayó que «España, como tantos otros países, ha puesto todos los medios a su alcance para intentar salvar y evacuar al mayor número de personas», y en este punto quiso poner en valor el «enorme esfuerzo de las Fuerzas Armadas españolas que, en una misión de rescate arriesgada y extremadamente difícil, han conseguido evacuar de Afganistán a 2.000 personas». Además hemos sido un *hub* de acogida de la Unión Europea, de los cooperantes de la OTAN y también de los de los EEUU. En total, más de 5.000 afganos han entrado en Occidente por España». Igualmente, señaló que «la Unión Europea debe fomentar que toda la comunidad internacional hable con una única voz de vigilancia activa y de presión al régimen talibán, para limitar todo lo posible el actual escenario interno de terror y fanatismo» y, al mismo tiempo, «evitar vulneraciones de derechos humanos», con especial atención y protección, de las mujeres y niñas. En este mismo sentido, señaló que «no podemos aceptar que Afganistán vuelva a ser refugio del terrorismo internacional». La ministra concluyó su intervención asegurando que «las lecciones aprendidas en Afganistán, aunque durísimas, deben servirnos para encontrar un camino mejor y, como ministros de Defensa, tenemos el desafío y la obligación de liderar ese cambio».